

## **TRANSKRYPCJA NAGRAŃ**

### **Tarea 1.**

#### **Hablante A**

Llevo varias décadas inventando videojuegos. Creo que las consolas sirven para mucho más que jugar. Por eso en mi empresa abrimos continuamente el abanico de posibilidades tecnológicas, aprovechando la experiencia del cine, por ejemplo, aunque ello nos cuesta mucho trabajo. Pensamos introducir la cámara para combinar imágenes tridimensionales con la realidad aumentada. Así se crean lazos entre el mundo real y los personajes proyectados que se guardan en la consola; por ejemplo, el juego Zelda se inspira en los bosques que transité en la infancia, cercanos a mi casa. Así la vida condiciona la imaginación. También tenemos aparatos de bolsillo para mejorar habilidades físicas e intelectuales. Mi obsesión es llegar a todo el mundo, invadir todo el mercado de los videojuegos, incluso el de los móviles. Los juegos son para todos, grandes y pequeños. En los videojuegos tenemos mucho que explorar, porque no se trata solo de adaptar lo que hay, sino de crear nuevas narrativas. Le auguro una larga vida al mando de la consola.

#### **Hablante B**

Sigo la trayectoria de las nuevas consolas portátiles con especial interés. La intuición me dice que esta generación sufrirá un revés por el avance de la telefonía móvil, que para muchos se está convirtiendo en el dispositivo de juego móvil preferido. Mi problema es que por ahora la realidad se empeña en corregirme. Contra todos mis pronósticos, a las consolas portátiles no les ha ido tan mal como yo pensaba en la última campaña navideña. No dudo que, para muchos jugadores, una consola portátil siga teniendo muchas ventajas frente al móvil, pero mi punto de vista es que el mayor mercado que ofrece la telefonía va a cambiar el interés de los inventores. Las consolas portátiles se mantendrán solo gracias al apoyo de los grandes estudios y las grandes sagas de videojuego, con un público más especializado. Dentro de nada, las empresas de videojuegos empezarán a desarrollar sus productos pensando en el móvil, que promete cada vez más, y a realizar adaptaciones para consola, en lugar de seguir el sistema inverso.

#### **Hablante C**

¿Los videojuegos? Eso avanza a pasos de gigante. Hoy en día, el cine y los videojuegos comparten muchas cosas, sobre todo, profesionales. Cuentan con los mismos compositores, fotógrafos, etc. Pero siguen siendo mundos diferentes. Creo que hay mercado para ambas industrias. Hoy en día las películas tienen presupuestos más altos. Si en una película necesitan, por ejemplo, un hotel que gire, lo fabrican. Para un videojuego lo hacen con un ordenador, que es más rápido y barato. Otra cosa es que todos los medios que hay para jugar, las consolas, los ordenadores, los móviles..., van a estar cada vez más interconectados. Para que un juego tenga éxito, las reglas deberían ser muy básicas, por eso juegas una y otra vez. También es importante el guión y trabajar mucho al personaje. En un futuro no muy lejano, hay que lograr que quien juega se vincule con el personaje, especialmente con el de la consola, y lo quiera desarrollar.

## Tarea 2.

### Texto 1

Cenar en familia puede hacer más felices a nuestros hijos, ayudar a que se sientan más seguros, a que sean mejores estudiantes y menos propensos a sufrir adicciones. Pero, cuidado, tampoco es mano de santo. Sentarnos a la mesa por obligación, con la idea de que debemos desarrollar conversaciones constructivas y dando a entender que nos cuesta ajustarnos al horario de los niños, puede resultar incluso perjudicial. Disfrutar y relajarse, por más cansado que uno se sienta después de la jornada de trabajo, son dos factores decisivos para convertir ese encuentro familiar en un estímulo que contribuya al desarrollo de las habilidades sociales, emocionales e interpersonales de los hijos.

Se ha observado que al final del día hay más propensión al diálogo; sin embargo, se debe procurar no hacer de la cena una ocasión para tratar asuntos serios. Eso tiene que surgir. Lo importante es crear un ambiente en el que el niño vea una oportunidad natural para hablar de asuntos importantes para él, ya sea porque le han llamado la atención, porque le preocupan o porque le causan malestar. Es recomendable, por tanto, prescindir de la televisión, que entorpece las relaciones interpersonales, y en su lugar poner de fondo una música apropiada, lo que muchas veces favorece la conversación.

La regularidad es otro factor importante. Según los estudios, cenar habitualmente al menos cinco veces por semana reduce la propensión a sufrir adicciones entre los jóvenes. Cuanto más tiempo de calidad se comparte entre padres e hijos, menos factores de riesgo y más de protección se desarrollan ante conductas negativas y ante patologías como depresión, ansiedad o problemas de comunicación. Además, se ha comprobado que cenar en familia más de cinco veces a la semana redundaba en mejores notas obtenidas por los niños y en una menor incidencia de fracaso en la escuela.

No debemos olvidar, en todo caso, que el motivo último de dicha reunión es alimentarnos. Es importante compartir los momentos a la mesa con nuestros hijos y aprovechar para hacer una correcta educación alimentaria, pero no de palabra, sino con el ejemplo. En ocasiones, les estamos dando mensajes contradictorios si les decimos que coman fruta o verdura y nosotros no lo hacemos. Ya decía Einstein que «educar con el ejemplo no es una forma más de educar, es la única».

*adaptado de Priscila Guilayn y Virginia Drake, xlsemanal.finanzas.com , noviembre de 2011*

### Texto 2

**Antes se creía que nuestros genes eran los que marcaban nuestros riesgos de salud. Ahora, la nutrigenética afirma que podemos lograr que nuestros genes se expresen o se repriman cambiando nuestra dieta y estilo de vida. Suena liberador...**

Nuestros genes son consecuencia de la adaptación de la especie al entorno durante miles de años. Antes se creía que era imposible cambiar el destino escrito en ellos. Hoy, la nutrigenética nos dice que no somos algo aislado, sino el resultado del diálogo de lo interno, el genoma, con lo externo, el entorno, y como parte de ese entorno, con la dieta.

#### **¿Cómo nos afecta ese diálogo?**

Lo hace a través de una serie de diminutas etiquetas químicas que, en función de factores como la dieta, el clima, las pautas de sueño, las sustancias contaminantes del entorno o el estrés, se pegan o se despegan del ADN y activan o desactivan los genes. Son como puntos, comas, puntos suspensivos o puntos aparte que, sin cambiar las letras, modifican el sentido de la frase. ¿Qué supone eso? Que una persona con un gen que aumenta su riesgo de diabetes en un 50 por ciento puede hacer que ese gen se mantenga dormido si sigue una dieta y un estilo de vida adecuados. Los resultados son alentadores.

**Si el entorno es tan relevante, también lo serán las emociones.**

¡Claro que sí! De hecho, podemos hacer experimentos en laboratorios -un ambiente controlado e ideal- y sacar unas conclusiones, pero, cuando eso lo trasladamos al individuo, los resultados pueden no ser los previstos, porque en el laboratorio no has tenido en cuenta a la persona concreta, su nivel de educación, sus relaciones sociales y afectivas... Puede tener una buena alimentación, pero también problemas laborales y entonces producir más cortisol u otras hormonas. Y como todo está relacionado, te desbarata tus esquemas. En las soluciones personalizadas, que se darán algún día, hay que incluir la psicología. Si no, no sale.

**Pero algunos genes son casi una sentencia, y ahí poco se puede hacer...**

Sí, pero son muy pocos. Por suerte, podemos prevenir las afecciones crónicas mayoritarias; las podemos prevenir o retrasar su aparición con modificaciones nutrigenómicas.

**Usted ha estudiado mucho los riesgos de salud de los inmigrantes.**

Hemos estudiado a inmigrantes hispanos en Boston. En el caso de los hispanos, un día están rodeados de palmeras, a 25 o 30 grados, en un ambiente rico en relaciones sociales y familiares, con una dieta abundante en alimentos frescos, y al día siguiente están en el invierno de Boston, donde anochece a las cuatro de la tarde, sin apenas vida en la calle y con una dieta basada en alimentos procesados. Su genética no está preparada para algo así. Y eso puede explicar su alto riesgo de obesidad, diabetes, enfermedades cardiovasculares, depresión clínica... Hemos analizado sus genes y hemos llegado a la conclusión de que estos genes, que los ayudaban a sobrevivir con menos calorías en zonas pobres, resultan una rémora en las sociedades desarrolladas, donde el problema es el exceso de calorías.

*adaptado de xlsemanal.finanzas.com, noviembre de 2011*

### **Tarea 3.**

Me llamo Ladislao Rodríguez. Nazco en el seno de una familia cordobesa periodística el 29 de agosto, el mismo día que muere Manolete. Voy unido a su vida por esta coincidencia y porque el pasodoble *Manolete* es obra de mi tío Pepe Ramos, y nosotros, al morir él sin hijos, somos los herederos. Comencé a estudiar en el colegio Divina Pastora, empecé Magisterio aunque yo nunca quise ser maestro porque mi nombre era demasiado complicado para que los niños lo dijeran. Me gustaba la fotografía y mi padre me regaló una cámara para que fotografiara todo lo que viera y él luego me corregía. Tuve un maestro genial. *No hagas una mala foto*, me decía, *es mejor que no fotografíes a nadie a que lo saques mal*. Publiqué mi primera foto en 1960, con 13 años, en la *Hoja del Lunes*.

Nosotros llevábamos toda la prensa de Córdoba y fuera. Cambiaba el nombre a la hora de firmar. Yo fui Ladis, Rodri, Ladino. De no haber sido fotógrafo no hubiese podido saludar a mucha gente importante que he conocido. Me sorprendió mucho la calidad humana de Severo Ochoa, un hombre sencillo, atento; también Montserrat Caballé, la madre del Rey, el príncipe Felipe, a quien le enseñé una foto que mi padre le hizo al suyo cuando era aún príncipe en el Cristo de los Faroles...

Me considero un hombre de blanco y negro. Soy un fotógrafo que ha aprendido desde abajo. Empecé con mi padre en el laboratorio y hacíamos nuestros propios líquidos, nuestras propias fórmulas. Si me he de decantar por una foto, me decanto por una en blanco y negro.

¿Si las cámaras de fotos tienen alma? No, la pone el fotógrafo. La cámara no siente ni padece, pero el fotógrafo, con su sensibilidad, es el que le da vida. Si el fotógrafo no tiene sensibilidad, la cámara se limita a disparar.

El adelanto tecnológico, desde que yo empecé hasta el día de hoy, ha sido impresionante. Recuerdo una boda a la que me llevó mi padre; entonces él aún usaba el *flash* de magnesio, que daba una llamarada para que la foto tuviese luz.

Ya no es solamente el *flash* el que ha cambiado, sino que ni hace falta por la potencia de las cámaras de fotos. El peligro es que hoy en día no hay intimidad. Tú estás comiendo en cualquier sitio con fulanita y un tío enfrente te está echando fotos y no te enteras. Antes el fogonazo te delataba y era un modo de despertar a los diputados dormidos.

La foto capta la expresión y el estado de ánimo de las personas. La inteligencia la tiene que poner la persona con sus actos, con su manera de hablar y de actuar. La foto no engaña.

*adaptado de [www.eldiadicordoba.es](http://www.eldiadicordoba.es)*